

Asimismo, en torno a su revista *Vigo* movilizó otros proyectos editoriales y colectivos, desde exposiciones de artistas plásticos y poetas, a la publicación de carpetas de grabado xilográfico y de “objetos poéticos” múltiples. “*Diagonal Cero*” no fue sólo una revista, sino también el nombre de un sello editorial y el de un “movimiento” –integrado por el mismo Vigo– de artistas plásticos y poetas visuales.

Desde sus primeros números, *Diagonal Cero* inscribió sus alternativas críticas en articulación con otras iniciativas editoriales surgidas de manera coincidente en América Latina y otros puntos del globo. En las estrategias descentradas de circulación que movilizaron a contramano de los trayectos y posiciones de la institución arte, estas publicaciones fueron conformando potentes redes de comunicación e intercambio. A través del canje y la circulación postal, mediante atrevidos desbordamientos de lo artístico más allá de sus límites institucionales, las redes de artistas apostaron a construir otros circuitos alternativos y concentraron en esta premisa la exigencia por reinventar las relaciones entre arte y vida social, entre arte y política. Articuladas en torno a la circulación de múltiples y simultáneos proyectos editoriales, operaron como plataformas móviles para la socialización desjerarquizada de recursos y la activación de nuevas formas de hacer creativas y colaborativas que implicaron, al mismo tiempo, la invención desafiante de nuevas subjetividades políticas. En un contexto fuertemente interpelado por el imperativo revolucionario, donde arte y política parecieron latir a un mismo y acelerado pulso, estos proyectos fueron indisociables, en sus indisciplinadas derivas, de la apuesta radical por intervenir desde el arte en la transformación colectiva de las condiciones de existencia.<sup>4</sup>

#### POESÍA Y EDICIONES XILOGRÁFICAS

*Diagonal Cero* definió su proyecto editorial en torno a un conjunto de frentes críticos. Junto con la publicación de ensayos dedicados a la situación de las artes en La Plata y a la vanguardia concreta en Argentina, Vigo incluyó en su revista textos de Francis Picabia, Max Ernst y Hans Arp (casi desconocidos en el campo cultural platense de esos años), que circularon en una sección titulada “Testimonios”.<sup>5</sup> A la vez difundió, en sucesivas antologías, la poesía de autores latinoamericanos, editó cuadernillos de xilografías y publicó poesía experimental. Este heterogéneo programa aparecía concentrado en la doble apuesta de la

<sup>4</sup> Las redes de revistas experimentales tuvieron su expansión años más tarde en el arte correo, práctica de la que Vigo y Deisler fueron impulsores y activos participantes.

<sup>5</sup> Estos textos fueron traducidos por Elena Comas, esposa de Vigo. Las referencias al dadaísmo también estuvieron presentes en las dos publicaciones anteriores.